

**EL MOVIMIENTO PACIFISTA DE ESTADOS UNIDOS: UNA REIVINDICACIÓN
CULTURAL Y POLÍTICA.**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.
2017**

**EL MOVIMIENTO PACIFISTA DE ESTADOS UNIDOS: UNA REIVINDICACIÓN
CULTURAL Y POLÍTICA.**

MANUELA PINEDA LIZARAZO

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.
2017**

**EL MOVIMIENTO PACIFISTA DE ESTADOS UNIDOS: UNA REIVINDICACIÓN
CULTURAL Y POLÍTICA.**

MANUELA PINEDA LIZARAZO

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE INTERNACIONALISTA

**DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO
CAROLINA CEPEDA MÁSMELA**

**POLÍTÓLOGA, MAGÍSTER EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y DOCTORA EN CIENCIAS
POLÍTICAS**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.**

2017

TABLA DE CONTENIDO

1. Movilizaciones Pacifistas: Un cambio en la perspectiva de la guerra	1
2. Antecedentes teóricos	2
4. Metodología	16
5. Estructura del trabajo.....	17
6. Época de luchas: Una aproximación al movimiento pacifista.	18
7. El movimiento pacifista de Estados Unidos: características generales del movimiento.	22
8. Estructura de oportunidad política: identificación y asimilación de las oportunidades políticas.....	33
9. La ola del 68: una búsqueda de la reivindicación cultural y política.....	38
10. Conclusiones.....	44

1. Movilizaciones Pacifistas: Un cambio en la perspectiva de la guerra.

Las grandes guerras mundiales, el uso de armas nucleares, y los constantes conflictos armados que se estaban desatando alrededor del mundo bajo el contexto de la guerra fría, originaron un sentimiento de rechazo generalizado con respecto a la guerra y a cualquier tipo de violencia. Las ligas por la paz desarrolladas en el siglo XIX, el concepto de “Ahimsa” utilizado por Gandhi en su movimiento de desobediencia civil y la explosión de las bombas nucleares en Hiroshima y Nagasaki en 1945 fueron los principales factores para que en los años cincuenta y sesenta se empezará a consolidar el pacifismo. Y, en consecuencia, grandes movimientos que buscaban, además de concientizar a la sociedad con respecto a los efectos negativos de la guerra y el uso de la violencia, demostrar que, con ayuda de medios pacíficos, la paz y la estabilidad del mundo sería más eficaz y duradera. Este tipo de manifestaciones, que tuvieron origen en Inglaterra con la campaña del desarme nuclear (1958), fueron el inicio de un periodo de movilizaciones con ideologías y pensamientos similares, que lograron grandes cambios sociales y políticos alrededor del mundo.

Las movilizaciones pacifistas, lideradas por el movimiento pacifista americano, logran repercutir en las dinámicas sociales y políticas que se estaban generando alrededor del mundo. Lo anterior, se puede ver específicamente con la “ola de movilizaciones” que se da en 1968 alrededor del mundo, en especial en Europa. Donde son movimientos estudiantiles, casi siempre guiados por las ideologías contraculturales americanas, los que logran grandes cambios políticos y sociales al interior de sus realidades, y, además, sirven como ejemplo para que más adelante diferentes partes del mundo se unan a este tipo de movimientos. Siguiendo con esta idea, fue para este periodo en que se empieza a desarrollar los estudios de paz y de resolución de conflictos, liderados por Johan Galtung, y se evidencia una explosión en la creación de ONGs que buscaban tratar temas relacionados con la paz, la protección de derechos humanos y la igualdad social.

Ahora, si bien es claro que los cambios políticos y sociales logrados durante este periodo no son consecuencia directa de las movilizaciones pacifistas desarrolladas durante este tiempo, sino que por el contrario, estos cambios fueron el resultado de una mezcla de contextos, oportunidades y decisiones. Es válido preguntar ¿Cuáles fueron las oportunidades políticas que se desarrollaron durante los años cincuenta y sesenta en Estados Unidos para que se generara el movimiento pacifista de Estados Unidos? y ¿cómo la consolidación del movimiento americano logra formar oportunidades para el desarrollo de otros movimientos?

2. Antecedentes teóricos

A lo largo de la historia se han podido presenciar diferentes movimientos sociales originados por distintos pensamientos, ideales o reacciones a las realidades sociales que se presentan alrededor del mundo. Según Andrew Walder “el estudio de los movimientos sociales fue prioridad dentro de una amplia tradición sociológica que exploró la relación entre la estructura social y el comportamiento político” (Walder, 2009). El anterior concepto genera un proceso de investigación amplio marcado por las realidades políticas y estructurales del momento.

A partir de los años 70, se genera una nueva perspectiva en el estudio de estos movimientos, donde si bien, los movimientos sociales son reconocidos como grandes fuerzas de movilización colectiva (Buechler, 1995), se redefine el problema central de las distintas agrupaciones y se prioriza el origen y los motivos por los cuales se genera este proceso de movilización y asociación. A partir de este cambio de perspectiva, la teoría de movilización prima en los estudios de acción colectiva en los Estados Unidos, originando de esta manera, nuevas teorías que buscan explicar y estudiar los movimientos sociales que se han formado desde esta época. Además del cambio de perspectiva ya mencionado, las nuevas teorías que estudian estos procesos, plantean principalmente una distinción entre las perspectivas culturales y políticas que buscan entender y explicar los movimientos sociales.

Pasando a los estudios realizados por Margaret Keck y Kathryn Sikkink dentro de su obra *Activistas sin fronteras* (2000). Se llega a indagar de manera más precisa la forma en como este tipo de movimientos se convierten en grupos de presión claves para la toma de decisiones y el establecimiento de la agenda de los Estados. Dentro de este trabajo se logra dar un paso más a la hora de estudiar la importancia de este tipo de fenómenos. Pues, además de encontrar la forma y la razón de su creación, se establece el funcionamiento y las circunstancias en las que los movimientos pueden lograr sus objetivos; dando respuesta a la forma en cómo es que verdaderamente se puede encontrar una relación y una influencia entre actores estatales y no estatales. Lo anterior, enfatizando que el verdadero poder de estos movimientos y redes se fundamenta en la capacidad que estos actores no estatales tengan de validar y socializar sus ideas y valores. Para que de esta forma, además de legitimar su causa de acción, puedan intervenir en la forma en como los actores estatales actúan y perciben la causa que están respaldando.

Los años sesenta son una época clave para entender el estudio de los movimientos sociales. Fue durante estos años que se genera un cambio significativo en la percepción y la forma en cómo se estudia a los movimientos, y el momento en el que se puede establecer una diferencia entre los viejos y nuevos movimientos sociales. Teniendo en cuenta lo propuesto por Jeff Goodwin y James Jasper en su obra *The social movements reader* (2015); antes de los años sesenta se tenía una concepción básica de los movimientos, los cuales estaban directamente relacionados con un descontento dentro de la sociedad, y, por ende, lo que se buscaba dentro de sus estudios, era encontrar la razón por la cual ocurría este tipo de sentimiento y cuál era la mejor forma de prevenirlos (Goodwin, Jasper, 2015: pg 10).

Llegados los años sesenta, y teniendo en cuenta los grandes cambios que se estaban generando en las dinámicas sociales, se origina una nueva visión en cuanto al estudio de los movimientos; donde se pasa de tener una visión lineal y causal de este tipo de fenómenos y se suma la búsqueda por encontrar la razón y la relación de la ola de movimientos que se genera en cada época (Tarrow 1998: Ch9). Este cambio de visión complejiza el estudio de las movilizaciones, que para el momento, “buscan dar a conocer las fuerzas y conflictos sociales que operan en este nuevo tipo de sociedad, aún demasiado nueva para ser consciente de su naturaleza y de sus problemas” (Tourine, 1968:pg 279). Sumado a lo anterior, se empieza a resaltar diferentes características de los movimientos y la forma en como estos crean identidades colectivas y logran generar un cambio en las percepciones de las personas (Melucci, 1996).

Para concluir, el estudio de los movimientos sociales es un proceso largo y cambiante que ha sufrido grandes renovaciones a través de los tiempos. Lo anterior, se debe a la necesidad de entender de manera clara los diferentes contextos y motivos por los cuales se originan este tipo de movimientos. Además, se evidencia una falta de unanimidad con respecto al establecimiento del verdadero problema a estudiar, ya sea los orígenes y motivos de agrupación o la forma en cómo el movimiento se relaciona con la política. A grandes rasgos, se evidencia una falta de unanimidad teórica con respecto a esta relación ya que se tiene diferentes puntos de vista e intereses en los factores que se analizan, generando puntos de vista dispersos que dejan abierto el debate del estudio de los movimientos sociales y la forma en que estos logran tener un impacto en la toma de decisiones de un país.

3. Marco Teórico: constructivismo y teoría de movimientos sociales.

Dentro de los planteamientos constructivistas, se establece una influencia mutua entre los agentes y las estructuras (Wendt, 1987). Esta relación se une con la importancia que tienen las ideas, y la forma en cómo los individuos, influenciados

por un contexto determinado, logran interiorizar este factor para poder dar sentido a la vida social, lugar donde ocurren las acciones humanas. Durante el desarrollo de este trabajo, se tiene en cuenta un enfoque constructivista que permite caracterizar a los movimientos sociales como actores relevantes dentro del sistema internacional. Es por esto que se tienen en cuenta los planteamientos de Klotz y Lynch cuando afirman que “el constructivismo hace énfasis en la posibilidad de aceptar o rechazar las ideas dominantes para poder cambiar la forma en cómo otros individuos, o actores, perciben las dinámicas sociales” (Klotz & Lynch, 2007). Este tipo de cambio de percepción surge generalmente en época de crisis, y como una respuesta creativa del hombre ante las necesidades que se le presenten en ese momento histórico (Aranda, 2002). Es importante resaltar el rol que juegan los valores o las convicciones que tienen los individuos a la hora de rechazar o aceptar los discursos o ideas dominantes, pues son estos, el factor de cohesión que permite la creación de una oposición a las realidades establecidas. Que al tener en cuenta la influencia mutua entre agente y estructura, permite la posibilidad de cambio o influencia dentro de las ideas o estructuras establecidas.

La relación recíproca entre agente y estructura dentro del sistema internacional permite caracterizar a los actores no estatales como actores relevantes dentro de las dinámicas del sistema. En el caso de los movimientos sociales, esta importancia es estudiada por las autoras Margaret Keck y Kathryn Sikkink dentro de su obra *Activistas sin Fronteras* (2000) con la explicación de las redes transnacionales de defensa. Es por medio de la caracterización de este concepto que las autoras logran exponer la forma en cómo acciones colectivas, en este caso los movimientos sociales, logran influir y determinar acciones de actores estatales, y, por ende, se llega a una influencia del sistema internacional. Para entender de mejor manera esa influencia, las autoras caracterizan a las redes de defensa con cuatro factores importantes. I) la centralidad de los valores y las ideas; II) la creencia que los individuos pueden llegar a hacer una diferencia; III) el uso de la información de manera innovadora; IV) el empleo de actores no

estatales para orientar sus campañas (Keck y Sikkink, 2000). Teniendo en cuenta las características anteriores, se muestra cómo al lograr una generalización y legitimación de las ideas, se ejerce presión tanto a los actores estatales, como al sistema en general, para que se logre, ya sea un cambio en los discursos establecidos, o en las dinámicas de funcionamiento de las estructuras.

Se puede encontrar grandes factores afines dentro del desarrollo y construcción de los movimientos sociales, y la forma en como el constructivismo explica el poder que tienen los individuos para lograr legitimar o cambiar principios o valores conjuntos. Es decir, teniendo en cuenta los principios constructivistas, los individuos, por medio de estrategias y acciones, logran validar un discurso o idea establecida, donde el logro o el fracaso de esta acción, se basa fundamentalmente en las estrategias utilizadas por los agentes para difundir sus ideales. En el caso de los movimientos sociales, y siguiendo con las ideas planteadas por Keck y Sikkink, el poder de los movimientos sociales está en su capacidad de interacción con diferentes actores, para que la presión que estos busquen generar sobre las estructuras, logre un impacto significativo que lleve a un cambio en el discurso o en las dinámicas dominantes. Con lo anterior, al existir la posibilidad de interacción entre los movimientos sociales, y diferentes actores internacionales, se logra la caracterización de los movimientos como actores relevantes, que logran, además de ser parte de las dinámicas internacionales, influenciar en la manera en cómo estas se desarrollan y se establecen.

Ahora, si bien dentro de este trabajo se usan los planteamientos del enfoque constructivista dentro de las relaciones internacionales. Hay que tener en cuenta, que las ideas aportadas por los principales autores del enfoque, no logran abarcar de manera completa la teorización de este trabajo. Por lo cual, es necesario complementar este enfoque con el uso de la teoría de movimientos sociales propuesta por autores, que además de ser afines a las ideas propuestas por el constructivismo, teorizan conceptos necesarios para entender la influencia

existente entre diferentes clases de actores sobre el moldeamiento de las estructuras.

Es decir, si bien el constructivismo afirma una influencia dinámica entre agentes y estructuras; al hablar de los agentes, que son definidos por Klotz y Lynch como las personas y los grupos, todavía se prioriza al Estado como agente, pues es este el que tiene el poder y la legitimidad de lograr influir la estructura anárquica internacional. A nivel doméstico, son los grupos con mayor poder los cuales logran esta influencia sobre la estructura, dejando a un lado el rol que juegan diferentes actores, gubernamentales o no gubernamentales, dentro del moldeamiento de la estructura. Además, refiriéndonos acerca de la estructura, para los principales autores del constructivismo, este concepto hace referencia principalmente a las normas, identidades y significados que dan sentido a la vida social (Klotz y Lynch, 2007).

Una vez aclaradas estas ideas, además de la relación entre los agentes y las estructuras, para el desarrollo de este trabajo, es necesario la inclusión de conceptos y teorías que logren exponer esta relación en un ámbito doméstico e internacional, por medio de la caracterización de los movimientos sociales como actores capaces de influenciar y moldear políticas y estructuras tanto nacionales como internacionales. Para lograr esto, dentro de este trabajo se hace uso principalmente de los postulados de autores como Sidney Tarrow (2002), Donatella Della Porta (1999), Kathryn Sikkink y Margaret Keck (1998) y Doug Mcadam (1996). Dichos autores, logran evidenciar a través de sus obras, como las acciones colectivas, además de percibir oportunidades políticas; logran crear y expandir estos escenarios en un ámbito nacional e internacional. Lo anterior, por medio del cambio y la innovación dentro de su repertorio de acción, que hace posible, que los movimientos sociales sean capaces de la transformación estructural, buscada generalmente por estos grupos; siempre viéndose

influenciados por la accesibilidad y apertura de las estructuras nacionales e internacionales (Sikkink, 2005).

Dado que este trabajo tiene como eje principal el análisis y el entendimiento del movimiento pacifista, y las oportunidades políticas que surgieron para que el movimiento se pudiera desarrollar, es necesario establecer los parámetros conceptuales sobre los cuales se basa esta investigación. Para comenzar, según los estudios realizados por Charles Tilly y Sidney Tarrow los movimientos son “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades” (Tilly & Wood, 2010: pg21). Lo anterior, lleva a definir a los movimientos sociales como “un actor colectivo movilizador que, con cierta continuidad y sobre las bases de una alta integración simbólica y una escasa especificación de su papel, persigue una meta consistente en llevar a cabo, evitar o anular cambios sociales fundamentales, utilizando para ello formas organizativas y de acción variable” (Raschke, 1994 Pág:124). Además de las bases de integración simbólica y la colectividad de los movimientos, otro de los factores importantes a la hora de definir a los movimientos sociales hace referencia a la acción movilizadora, que surge “cuando se dan las oportunidades políticas para la intervención de agentes sociales que normalmente carecen de ellas” (Tarrow, 1997 Pág. 17). La definición propuesta por Joachim Raschke y complementada por los estudios de Sidney Tarrow y Charles Tilly, permite analizar cuatro elementos característicos de los movimientos sociales, que, al ser explicados, logran definir de mejor manera los parámetros utilizados durante este trabajo. Los conceptos destacados dentro de la definición dada son I: Desafío colectivo; II: Objetos comunes; III: solidaridad; IV: Interacción mantenida.

En primer lugar, se encuentra que los desafíos colectivos son los principales retos que afrontan la creación de los movimientos, pues la clave de la formación de los movimientos sociales se basa en la capacidad de organizar y coordinar intereses y

poblaciones dispersas, en una unidad capaz de aprovechar su entorno para poder responder a las oportunidades políticas que se están presentando (Tarrow, 1997: pg. 33). Es decir, la forma en cómo se logra organizar, involucrar y movilizar a las personas es, además de uno de los primeros pasos para la movilización, un punto de suma importancia que determinará el futuro del movimiento, y la forma en como este va a funcionar. Siguiendo con la acción colectiva, se puede entender este proceso como la transformación de la capacidad de movilización en acción por medio de las organizaciones, las movilizaciones por consenso y la estructura de oportunidades políticas. Es justamente este proceso al que Tarrow y Tilly le llaman el “esqueleto de la teoría contemporánea del movimiento social” (Tarrow, 1997).

En segundo lugar, se tiene a los objetos comunes. Es en este punto donde se puede contestar la pregunta del por qué se están generando las movilizaciones. Los objetos comunes generalmente están relacionados como factores políticos, condiciones económicas, condiciones organizacionales, factores demográficos o culturales. Los objetos comunes son de vital importancia ya que son la base de la identidad del movimiento, y es precisamente esta identidad, la que logra generar la unidad y la fuerza de los movimientos sociales. Pues el deseo de contribuir al bien grupal es más poderoso para la movilización (Dawes y Orbell, 1988). La cual, generalmente, busca defender derechos y garantías que son parte esencial de la democracia liberal (Saman, pg 23). Sumado a esto, se encuentra la ideología, la cual es definida por David Apter en su obra *Ideology and Discontent* como “el factor que dignifica el descontento, identifica a un blanco para los agravios y forma un paraguas sobre las reivindicaciones concretas de grupos solapados entre sí” (Apter, 1966:Ch1).

Pasando al tercer factor, relacionamos a la solidaridad con la efectividad de la acción colectiva. Según Tarrow, la acción colectiva contenciosa es la base de los movimientos sociales. Es en este punto, combinado con los objetos comunes, donde se logra evidenciar como personas que carecen de acceso regular a las

instituciones, actúan en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y se movilizan de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros (Tarrow, 1997: pg 19). Otro punto importante dentro de la solidaridad se establece en la confianza y la cooperación que se genera entre los participantes, pues la coordinación y el accionar de los movimientos sociales, además de depender de rasgos estructurales de la sociedad, también dependen de la relación que logran establecer los participantes del movimiento.

Por último, en cuanto a la interacción mantenida, se encuentra que la dificultad de los movimientos sociales no se centra en desencadenarse, por el contrario, el reto de los movimientos está en mantenerse y perdurar, sin perder en el proceso su enfoque o idea principal. Como ya se había mencionado antes, la presencia de oportunidades políticas es el punto de acción de los movimientos sociales. Pues, teniendo en cuenta que los movimientos sociales se enmarcan en un contexto político determinado, los procesos imitativos, la comunicación y la colaboración facilitan su permanencia y la adopción por parte de otros contextos relacionados (Tilly & Wood, 2010). Para terminar con este punto es importante resaltar que las campañas aisladas no son movimientos sociales, por lo que se necesita tener una organización y continuidad clara que asegure una interacción del movimiento, con el oponente (Tarrow, 1997: pg 53).

Charles Tilly enuncia dentro de su obra tres factores, que, en conjunto, logran la creación de los movimientos sociales. Estos son: la campaña, el repertorio del movimiento social y las demostraciones de WUNC¹, que se refiere a la dignidad, la unidad, el número y el compromiso (Tilly, 2010 Pág:4). Con respecto a la campaña se evidencia un esfuerzo público, organizado y sostenido. La campaña está

¹ WUNC: en sus siglas en ingles, Worthiness, Unity, Numbers and commitment. Charles Tilly y J. Lesley Wood, Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes hasta Facebook, Crítica, Barcelona, 2010.

formada por el grupo de quienes se atribuyen la autoría de la reivindicación, el objeto de dicha reivindicación y el público. Pasando al repertorio del movimiento, este factor hace referencia a la combinación de formas de acción usadas por los líderes. Y, por último, las demostraciones de WUNC hacen referencia al valor, unidad, número y compromiso de las manifestaciones públicas.

Las demostraciones de WUNC son elementos claves para la propagación y difusión de los movimientos, ya que son estos elementos característicos, tales como insignias, canciones, pancartas o conductas; los que hacen de los movimientos acciones asequibles para diferentes grupos de población. Por último, es importante citar a Cress y Show cuando afirman que “no existe ningún factor de predicción singular, es la combinación de las características del movimiento con las condiciones externas las que, en último término, ayuda a explicar el logro de los resultados de los movimientos” (Cress y Show, 2000: 1098-1102).

Según Sidney Tarrow, el poder de los movimientos se pone de manifiesto cuando los ciudadanos corrientes unen sus fuerzas para enfrentarse a las elites, a las autoridades y sus antagonistas sociales (Tarrow, 1997). Pues la construcción de un movimiento social siempre corresponde a la sociedad civil, cuando el contexto en el que se encuentra es de opresión política (Tilly & Wood, 2010). Es decir, los movimientos sociales surgen cuando se dan las oportunidades políticas para la intervención de agentes sociales que normalmente carecen de ellas (Tarrow, 1997: pg17). Es por esto, que dentro de esta investigación se va a entender este concepto siguiendo los planteamientos de Tarrow en dos momentos. En primer lugar, define al concepto como “las dimensiones del entorno político que incentivan a la gente para llevar a cabo acciones colectivas afectando a sus expectativas de éxito o fracaso” (Tarrow 1994:85). Y, en segundo lugar, describe a las oportunidades políticas como “los signos consecuentes, pero no necesariamente formales, permanentes o nacionales, de los actores sociales o

políticos, que los animan o desincentivan a la hora de hacer uso de sus recursos internos para generar movimientos sociales” (Tarrow, 1996:54).

Las oportunidades políticas más destacadas hacen referencia principalmente a la apertura del acceso al poder, la disponibilidad de aliados y las divisiones dentro de las elites. Este tipo de oportunidades pueden generar diferentes cambios y variaciones en los movimientos sociales dentro de los cuales se rescatan los entornos políticos globales, las interacciones que se producen al interior de los movimientos y quienes participan en los movimientos sociales (Tilly & Wood, 2010). Estas cuatro variables son de vital importancia para este trabajo, ya que son los marcos necesarios para poder cumplir y explicar los principales objetivos de la investigación; en este caso, poder diferenciar las oportunidades políticas que se desarrollaron durante un periodo de tiempo específico, y que ayudaron al desarrollo del movimiento pacifista en Estados Unidos durante la década de los sesenta.

Teniendo en cuenta lo anterior, e introduciendo la obra de Charles Tilly *Los movimientos sociales 1768 – 2008: desde sus orígenes a Facebook*, el autor hace énfasis alrededor de su obra en la importancia que tiene la historia, y por consiguiente el contexto en el que se desarrollan las movilizaciones. Durante su escrito el autor afirma que “La historia es de utilidad porque se centra en las cambiantes condiciones políticas que propician la aparición de los movimientos sociales” (Tilly & Wood, 2010). Siguiendo con la misma idea, y para lograr entender un poco más la importancia del contexto y las oportunidades, en su obra *el poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Tarrow define a la oportunidad política como “dimensiones consistentes del entorno político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente. Los movimientos se forman cuando los ciudadanos corrientes, a veces animados por líderes, responden a cambios en las oportunidades que reducen los costes de

la acción colectiva, descubren aliados potenciales y muestran en que son vulnerables las elites y las autoridades” (Tarrow, 1997: pg. 49).

Una vez explicado el concepto de movimientos sociales, es importante preguntarse diferentes cuestiones que caracterizan y determinan la efectividad y el funcionamiento de los movimientos. En primer lugar, es importante resaltar que antes de los años sesenta se tenía la creencia que los movimientos sociales estaban conformados por masas desorganizadas, inconformes e irracionales donde primaban los objetivos individuales sobre los políticos. Cuando se genera el cambio de perspectiva con relación a los movimientos, se evidencia que las personas se unen a los movimientos sociales como respuesta a las oportunidades políticas y crea otras nuevas a través de la acción colectiva (Tarrow, 1997: pg 49) lo que lleva a explicar que los movimientos sociales están totalmente organizados de forma formal o informal. La manera de organización informal hace referencia a redes sociales y a la forma de recluir a las personas. La manera formal se relaciona con entidades legales reconocidas por el Estado (Goodwin & James, 2015).

Siguiendo con la caracterización de los movimientos sociales, es importante destacar la capacidad que tiene este fenómeno de referenciar otros movimientos sociales, esta referencia se basa en la capacidad que tiene los movimientos de crear oportunidades, las cuales pueden ser aprovechadas por otras movilizaciones para consolidarse. La idea anterior se puede ver sustentada en el concepto que Tarrow define como ciclos de protesta. Dentro de este concepto, se explica como un movimiento, al aprovechar una oportunidad política, crea incentivos para que otros ciudadanos “reflexionen acerca de sus propios motivos de descontento y de movilización” (Tarrow, 1996 Pág.59) y, además, quieran lograr resultados similares a los que está logrando el movimiento originario. Es importante tener en cuenta que la referencia que logran los movimientos no siempre se da a movimientos afines. Al darse la creación de oportunidades, también se está generando la

posibilidad de la creación de grupos antagonista que buscan enfrentarse con las razones o motivos de la creación del movimiento.

Teniendo en cuenta lo anterior, Jonathan Christiansen en su obra *The Theories of social movements* establece cuatro momentos dentro de las movilizaciones sociales. Estas cuatro etapas, están basadas en las ideas planteadas por Herbert Blumer dentro de sus estudios sobre el tema. Los ciclos de movilización están marcados principalmente por cuatro momentos. I: Emergencia; II: Coalescencia; III: Burocratización; IV: Institucionalización. La etapa de emergencia hace referencia al momento en que se empieza a generar un descontento generalizado, donde las acciones tomadas al respecto no son colectivas y no tienen carácter estratégico. El momento de coalescencia se empieza cuando el sentimiento original de descontento es un sentimiento claro y definido que logra diferenciar qué o quién lo genera. Para este momento el descontento se expresa de forma colectiva y focalizada donde el inicio de las movilizaciones empieza a marcar el poder del movimiento. Pasando al tercer momento, la burocratización, se da en el momento más activo de movilizaciones, las cuales necesitan de altas capacidades de organización y estrategia otorgadas por un “staff de coordinación” que se encarga de monitorear y dirigir las acciones del movimiento. Por último, se da el declive, esta etapa es la forma en que el movimiento puede finalizar. Dentro de estas opciones, se destacan la represión, que hace referencia a las medidas que usan las autoridades para desactivar el movimiento. La cooptación, que se da en la asociación de líderes con las autoridades. El éxito, que se logra al alcanzar las metas del movimiento, y, por último, el fracaso que ocurre con la incapacidad de organización del movimiento (Christiansen, 2011).

Ahora, es importante tener en cuenta que no todos los movimientos sociales cumplen de la misma manera estas etapas. Pues, las oportunidades políticas y sus formas de aprovechamiento están marcadas con dinámicas y dimensiones

políticas específicas que determinan la manera en que los movimientos desarrollan, o no, cada etapa de movilización.

Volviendo a exponer la necesidad del contexto y de la historia para entender a los movimientos sociales, se encuentra el concepto de repertorio de confrontación. Para Tilly, este hace referencia a que cada sociedad tiene una reserva de formas familiares de acción, conocidas por activistas y oponentes. Lo que lleva a que según las experiencias y las oportunidades políticas se adopte una forma específica de acción colectiva (Tilly & Wood, 2010). Además de esto, el autor afirma que lo importante de los resultados es que “aunque el movimiento casi siempre se concibe a sí mismo como algo externo y opuesto a las instituciones, las acciones colectivas los insertan en complejas redes políticas poniéndolos al alcance del Estado” (Tilly & Wood, 2010). Lo anterior lleva a que los movimientos al relacionarse con grupos e instituciones de gran poder, tengan la posibilidad de “enunciar sus exigencias en términos de marco de significado que resultan comprensibles para un sector más amplio de la sociedad, emplean formas de acción colectivas extraídas de un amplio repertorio y desarrollan tipos de organización que a menudo son replica de las organizaciones a las que se oponen” (Tilly & Wood, 2010: pg. 61).

Martí i Puig argumenta dentro de sus estudios de movimientos sociales la difícil tarea de demostrar los impactos que pueden llegar a alcanzar los movimientos, pues los efectos que se pueden llegar a producir no son de carácter causal directo. Para poder identificar los impactos de los movimientos sociales, dentro de esta investigación, se tendrán en cuenta cuatro tipos de impactos que se relacionan con las formas en que se puede direccionar la actividad política (Martí i Puig, 2004).

Tipo de Impacto	Explicación
Impacto Simbólico	Formación de nuevas identidades colectivas, donde se generan cambios en los sistemas de valores, actitudes, conductas y opiniones.
Impacto Interactivo	Capacidad de generar nuevos actores políticos o de generar cambios

	en la estructura de representación política y en los sistemas de alianza.
Impacto Institucional	Creación de nuevos procedimientos administrativos y, principalmente, la creación de nuevos espacios y mecanismos estables de negociación con las autoridades.
Impacto sustantivo	Cambio en políticas gubernamentales, obteniendo derechos civiles y sociales. Además, crea nuevas oportunidades para la movilización.

Tabla1. *Tipos de impacto de los movimientos sociales*. Fuente: Elaboración propia con información en Martí li Puig, M. (2004). Los movimientos sociales en un mundo globalizado: ¿Alguna novedad? universidad de salamanca, España.

Para finalizar, teniendo en cuenta lo planteado por Mario López, dentro de este trabajo se entiende al pacifismo como “una respuesta social y cultural a la guerra, la cual tiene diferentes repercusiones económicas y políticas.” Este concepto también hace referencia “tanto al conjunto de ideas y doctrinas que favorecen la paz como filosofía política, como a aquel movimiento social que, a lo largo de la historia, pero especialmente en la época contemporánea, ha ido generando formas de movilización y de pensamiento en favor de la paz y en contra de la guerra” (López, 2009 Pág.109). Los movimientos pacifistas se caracterizan principalmente por tener cuatro argumentos ideológicos que hacen referencia a el rechazo de las acciones bélicas, la creencia de las guerras justas e injustas, el desarme y el antimilitarismo junto con la objeción de conciencia.

4. Metodología

Teniendo en cuenta que este trabajo de investigación se centra principalmente en el movimiento pacifista formado en Estados Unidos y en los diferentes movimientos sociales que este fenómeno logra referenciar, la metodología utilizada es el estudio de caso. Este tipo de metodología es de gran ayuda ya que busca principalmente dar respuesta a las preguntas ¿cómo? y ¿Por qué? (Chetty, 1996). Este trabajo, al ser un trabajo descriptivo, busca evidenciar la razón por la cual se logra desarrollar el movimiento, y la forma en cómo se genera y desarrolla este proceso.

Ahora, dentro de los estudios acerca de este tipo de metodología, se define a un caso como una situación o entidad social única que merece interés en investigación. Lo que lleva a que este método busque el entendimiento del fenómeno por medio de su descripción y análisis, en un contexto determinado (Bisquerra, 1989). Siguiendo con la misma idea, este tipo de metodología es de gran ayuda ya que es una forma organizada y confiable de explorar en forma más profunda una situación, y de esta manera, obtener un conocimiento más amplio sobre el fenómeno que se está estudiando (Carazo, 2006). Al tener este tipo de alcances el estudio de caso logra conocer la conducta de las personas involucradas en el fenómeno y lograr entender y analizar el porqué de este tipo de comportamiento. Este punto es de vital importancia para este trabajo, ya que una de las principales características del movimiento estudiado se le atribuye a la forma particular de comportamiento de las personas que conforman al movimiento. Además de esto, este tipo de método logra tener validez y rigurosidad con el uso de datos cualitativos y cuantitativos que ayudan a sustentar en gran medida el trabajo realizado. Para este trabajo, los indicadores que aportaran mayor criterio de análisis incluyen aspectos como el área temática, cobertura y alcance, resultados e impacto y modo de intervenir.

5. Estructura del trabajo

Como ya se mencionó antes, el propósito de este trabajo es realizar una descripción del movimiento pacifista de Estados Unidos para poder dar cuenta de las oportunidades políticas que ayudaron a la consolidación del movimiento y las oportunidades que el movimiento creó para el desarrollo de otros movimientos a nivel internacional. Para lograr lo anterior, se propone la siguiente estructura: Una sección en la que se describa las características generales del movimiento donde se incluye el contexto histórico y social, la metodología y los principales actores. Una segunda sección en la que se describan los ciclos del movimiento y se identifiquen las oportunidades políticas y los impactos del movimiento estadounidense. Una tercera sección donde se relacionen los ciclos de

movilización del movimiento con el desarrollo de otros movimientos internacionales y una descripción general de los movimientos relacionados. Finalmente, se plantea un espacio de conclusiones donde se presenta los impactos y legados del movimiento pacifista.

6. Época de luchas: Una aproximación al movimiento pacifista.

El movimiento pacifista americano es un ejemplo claro del éxito y el alcance que llegan a tener los movimientos sociales. Si bien este movimiento no logro un cambio radical en las políticas de los Estados unidos, “fue capaz de tener éxito en su tarea más importante, que fue detener la escalada estadounidense de la guerra” (Adams,1985) a pesar de las divisiones internas, de los sabotajes mediáticos y de los conceptos de libertinaje y anarquía con los que se tildaba negativamente al movimiento, los años sesenta marcaron un punto de inflexión claro en la política pública de Estados Unidos, así como la poderosa expansión del radio de acción de las actuaciones del movimiento social (Tilly & Wood, 2010). Este movimiento se veía caracterizado por la mezcla de temas políticos, culturales y raciales. Además, se diferenciaba por la inclusión de grandes sectores de la sociedad que, al lograr unificar sus objetivos, lograron convertir al movimiento en uno de los movimientos antiguerra más exitosos de Norteamérica (Lunch & Sperlich, 1979).

El inicio del movimiento pacifista de Estados unidos se vio influenciado por las diferentes luchas sociales que se estaban generando dentro de la sociedad estadounidense, dentro de las cuales se resalta la lucha por los derechos civiles y los derechos de la comunidad afroamericana. Fueron precisamente estas cuestiones, las que permitieron que diferentes movimientos, con objetivos e ideologías similares, se unieran para formar el movimiento pacifista que se conoce hoy en día.

Desde 1957, diferentes movimientos sociales buscaban generar un impacto en las políticas de intervención que se estaban generando en los Estados Unidos. El comité para la política sana nuclear (SANO), el comité para la acción no violenta (CNVA) y la lucha de mujeres por la paz (WSP) fueron los grupos pioneros de este gran movimiento, el cual tenía como objetivo, además de frenar la guerra, lograr una sociedad americana justa e inclusiva (Uribe, 2016). Ahora, si bien estos movimientos habían logrado importante atención mediática y social, no fue hasta el inicio de las protestas y acciones estudiantiles en contra en la guerra que se puede empezar a evidenciar la consolidación del movimiento.

El inicio de la década de los sesenta se vio marcado por grandes movilizaciones estudiantiles lideradas principalmente por el Berkeley Free Speech Movement (FSM) y la Sociedad Democrática de Estudiantes (SDS) estas manifestaciones consistían inicialmente en seminarios universitarios que hacían un llamado al apoyo de la campaña por los derechos civiles. La iniciativa de la universidad de Michigan logro tanta popularidad, que este tipo de actividades se reprodujeron por distintas universidades en todo el país. El gran apoyo que recibieron estos seminarios, junto con los anuncios públicos de estas organizaciones en contra de la guerra, dieron inicio a diferentes manifestaciones nacionales que incluían actos de desobediencia civil; como la quema de cartillas militares y marchas en puntos estratégicos de las ciudades. Este tipo de actividades lograron su pico en 1965 cuando el presidente Lyndon Johnson cambió su táctica de guerra y generó un escalamiento del conflicto. Para abril de ese mismo año el movimiento pacifista logra reclutar entre 15000 y 25000 personas a una marcha en el capitolio ubicado en Washington (Barringer, 1999). Esta movilización marco la historia del movimiento, el cual, si bien estaba logrando reclutar un gran número de personas y atrajo la atención de los medios de comunicación, internamente se veía afectado por las diferencias ideológicas de los grupos que lo conformaban.

Si bien los movimientos pacifistas anteriores a la guerra de Vietnam lograron unirse ya que compartían un mismo idioma moral que buscaba, más allá de un cambio en las políticas, un cambio en los valores americanos (Klandermans, 1997). Las tendencias liberales y radicales de cada grupo estaban representando obstáculos para el desarrollo del movimiento. Uno de los principales enfrentamientos internos del movimiento se relaciona con la participación de los comunistas en el movimiento, donde si bien los pacifistas apoyaban la participación de todas las organizaciones, los liberales desconfiaban de las actividades de los comunistas y además creían que serían un blanco perfecto de los medios y el gobierno para deslegitimar las razones y las acciones del movimiento. Sumado a esto, se encontraban diferencias significativas en las soluciones planteadas por cada grupo. Mientras que los pacifistas moderados estaban de acuerdo con una negociación con Vietnam del Norte para lograr un mutuo acuerdo, los radicales creían que solo los vietnamitas tenían el derecho de determinar su futuro, por lo cual se apelaba una retirada inmediata de las tropas americanas del territorio vietnamita (Klandermans, 1997).

Siguiendo con la evolución del movimiento, en 1967 se le suma una nueva dimensión moral cuando Martin Luther King anuncia su total apoyo y relaciona la lucha de los vietnamitas con la lucha de los derechos civiles de los afroamericanos (Adams, 1985). Durante este año, las manifestaciones realizadas en Nueva York y Washington seguían creciendo, generando, además de gran atención mediática, enfrentamientos y desacuerdos dentro del gobierno de los Estados Unidos. Para el momento, el secretario de estado y de defensa le proponía al presidente Johnson una disminución en la participación militar en Vietnam. Además, dentro del gobierno crecía una oposición generalizada que dificultaba la ejecución de las acciones con respecto al papel de las tropas estadounidenses en el territorio de Vietnam. Este punto es de gran importancia ya que, si bien existía una preocupación por las justificaciones morales de la guerra, la oposición del gobierno se fundamentaba en criterios pragmáticos que se basaban en el costo de

oportunidad de ganar la guerra. Este escenario, junto con el contexto de elecciones presidenciales fue la oportunidad política perfecta para el gran despliegue de movilizaciones sociales y, por ende, el auge del movimiento pacifista (Adams, 1985).

1969 fue el año más importante para el movimiento pacifista americano. Para este momento, el movimiento había logrado que toda la nación cuestionara los fundamentos de la política exterior estadounidense (Barringer,1999). Según Zaroulis y Sullivan, las movilizaciones en las principales ciudades de Estados Unidos en ese año alcanzaron tres cuartas partes de un millón de personas, lo que significaba “la mayor marcha y manifestación política masiva en la historia de la nación en ese momento” (Zaroulis & Sullivan, 1984: pg.286). A pesar de su crecimiento, las diferencias internas del movimiento seguían estando presentes y la gran atención mediática había traído consigo efectos negativos a las movilizaciones. Por un lado, gran cantidad de activistas habían seguido ideologías de extrema izquierda, modos de vivir contraculturales, o abandonaron su compromiso a la táctica no violenta (Zunes & Laird, 2010). Este rechazo a la cultura que había generado el movimiento, junto con las acciones retadoras de los nuevos líderes de las movilizaciones, además de marcar una diferencia entre jóvenes y adultos, generó una situación particular en la que la mayoría de la población apoyaba la causa, pero se oponía a los líderes, los métodos y la cultura de la protesta (Barringer, 1999). Sumado a esto, la mayoría de participantes empezaron a cuestionar la efectividad del movimiento, obstaculizando la organización de las protestas y de las acciones planeadas por el movimiento.

Para 1970 el movimiento logra recobrar su fuerza cuando el entonces presidente Nixon decide invadir Camboya. Esta decisión desata grandes movilizaciones que terminan en tiroteos por parte de la fuerza pública. Dichas acciones logran movilizar nuevamente a la sociedad estadounidense, en especial a los estudiantes, los que generan el cierre de más de 500 colegios y universidades

alrededor de todo el país. Para 1971 el movimiento logra restablecer su lucha cuando se hacen públicos Documentos del pentágono en el New York times. Con la publicación de estos documentos, se crea la oportunidad política de deslegitimizar en su totalidad las acciones tomadas por el gobierno, y de hacer cumplir las promesas del presidente Nixon con respecto a la guerra.

Ya para este momento, el movimiento pacifista De Estados Unidos había jugado un papel clave en la toma de decisiones con respecto a la guerra. Durante el gobierno de Johnson, fue un factor importante en la restricción de la guerra. En el gobierno de Nixon, jugo en papel fundamental en el proceso de retirada de las tropas americanas y promovió diferentes legislaciones en el congreso, dentro de las cuales se destaca, la asignación de fondos de Estado Unidos para la guerra. Al terminar la guerra se puede decir que el movimiento era bastante grande y disperso para ser manipulado por un solo elemento, a pesar de esto, el movimiento fue lo suficientemente fuerte para concientizar a los ciudadanos americanos con respecto a la guerra, crear condiciones sociales que limitaron las opciones de las políticas del gobierno lo cual hizo posible que al final, se terminará la guerra (Klandermans, 1997). Sumado a esto, las acciones del movimiento lograron la consolidación de grandes temas de investigación académicos, dentro de los cuales se resalta el estudio de paz como disciplina, la consolidación de diferentes ONGS y la ampliación en los estudios en temas de intervención militar y violencia (Jiménez, 2006).

7. El movimiento pacifista de Estados Unidos: características generales del movimiento.

Una vez terminada la contextualización del movimiento pacifista de Estados Unidos, se pasa a una descripción más específica del movimiento donde se incluyen a los actores, sus formas de movilización y sus elementos de cohesión. Además, se empieza la identificación de las oportunidades políticas que permitieron el desarrollo y la consolidación del movimiento.

El movimiento pacifista de los Estados Unidos fue un movimiento social que buscaba, además de lograr el fin de la guerra protagonizada por Estados Unidos en Vietnam, recuperar el significado de los valores característicos de la sociedad estadounidense, que, para el momento, no se veían representados por las acciones tanto del gobierno, como de las personas. La lucha por el respeto y la aseguración de estos valores, dentro de los cuales se destacan la libertad y la igualdad, son el inicio de un periodo de grandes luchas y reivindicaciones sociales alrededor de Estados Unidos. Los principales actores de este movimiento son los estudiantes universitarios, que, por medio de acciones no violentas, logran las movilizaciones más grandes que se habían evidenciado en el país.

El movimiento pacifista estadounidense es el resultado de la mezcla de los cambios sociales y políticos que se estaban viviendo en los Estados Unidos durante la década de los sesenta. Describir el movimiento pacifista no es una tarea fácil, pues, para poder entender este movimiento, es necesario tener en cuenta gran número de factores, que, con su ayuda, lograron definir, impulsar y organizar las grandes movilizaciones que se generaron en Estados Unidos. Los años sesenta fueron una época de quiebre en la sociedad estadounidense, fueron unos años que marcaron de manera significativa a una generación, y que lograron polarizar a gran escala a la sociedad. Lo anterior se produce principalmente por tres factores: las luchas por la igualdad, la creación de una contracultura y las grandes movilizaciones antiguerra.

Cuando se habla de los años sesenta, se encuentran opiniones divididas con respecto a los impactos que tuvieron estos años en la sociedad estadounidense. Para este periodo se empiezan a presentar las diferentes oportunidades políticas que logran la consolidación del movimiento pacifista. Por un lado, esta época, significó un cambio social dentro del país, esta apertura de las estructuras logra grandes cambios con respecto a la igualdad y los derechos de las personas. Por el

otro, durante estos años, Estados Unidos se ve sometida a una desobediencia total. Esta situación, que favorece a la disponibilidad de aliados y se relaciona con el cambio de los lineamientos dirigentes, afecta de manera negativa el desarrollo y la estabilidad, tanto política como social del país. Legitimando las acciones y las ideas propuestas por el movimiento pacifista. Independientemente de la visión positiva o negativa que se tiene con respecto a estos años, este periodo está permeado por grandes hechos históricos, que se quiera o no, logran marcar de manera significativa la forma en cómo los estadounidenses actuaban y se relacionaban con los diferentes aspectos de su vida.

Después de las grandes guerras mundiales, la década de los cincuenta significó para Estados Unidos un periodo de estabilidad y desarrollo económico importante. Este periodo, considerado como la edad de oro del capitalismo, se vio marcado por la gran disponibilidad de capital, crecimiento de la producción y el incremento en el gasto público. Además de esto, con el establecimiento del Estado de bienestar, los estadounidenses se vieron beneficiados por los sistemas de seguridad social, la aplicación de los sistemas educativos y políticas de gasto público generalizadas que lograron que desde 1950 el PIB del país lograra un aumento del 4.2% y lograr bajar su tasa de desempleo de 5.3% a 4.5% en diez años (wee, 1986 pg: 49-51). Este desarrollo, aportó en gran medida a la necesidad que se dio dentro de la sociedad en educar y relacionar a las personas con las lógicas del mercado. Para esta época, en el marco de la educación, se estaban desarrollando grandes debates. En primer lugar, se estaba dando el fin de la segregación en la educación, factor que aumentó de manera significativa el número de estudiantes alrededor del país.

Por otro lado, se empezaba a generar grandes reformas educacionales para poder hacer frente a la competencia intelectual que se estaba teniendo con la URSS y, además, el gobierno tenía como objetivo lograr terminar con los altos índices de pobreza del país, por medio del incremento al acceso a la educación; para esto, se

desarrollaron diferentes programas gubernamentales que subsidiaban y facilitaban el acceso a la educación. Teniendo en cuenta los factores anteriores, se puede evidenciar un crecimiento significativo en el número de estudiantes que se graduaron del colegio y, por ende, un incremento en el acceso a la educación superior.

Para la década de los 40 en Estados Unidos menos de la mitad de los ciudadanos estadounidenses se graduaron de bachillerato, para los años 60 esta cifra había cambiado logrando que tres cuartos de los estudiantes lograran su diploma (Reinbott, 2015). Lo anterior, sumado con el cambio de visión que se da en la sociedad americana, la cual empieza a ver a la educación como la forma en la cual se podía, además de mantener la estabilidad del país, la manera en cómo se podía lograr obtener una vida estable y propia; logra que se cuadruplique, en un marco de diez años, el número de estudiantes en la educación superior (Uribe, 2016). Esta masificación de la educación, fue la oportunidad política que logró que a principios de los años sesenta se empezará a formar un fuerte pensamiento crítico en la juventud americana y se empezará a percibir la realidad social de forma diferente. Este sentimiento crítico, de alcance global, impulsó la formación de grupos estudiantiles a nivel internacional que buscaban alternativas diferentes a las lógicas globales, en este contexto, la dualidad entre el comunismo y el capitalismo, y más específicamente; las lógicas consumistas bajo las cuales estaba viviendo la sociedad occidental.

Para 1960, se publica el manifiesto situacionista; esta declaración liderada por estudiante franceses, “sentó las ideas, particularmente en Francia y Alemania, y planteó la idea general que acompañó el Movimiento Estudiantil, al hippismo, al feminismo y la nueva izquierda” (Uribe, 2016 pg: 89). Dicho movimiento, tenía como principal objetivo cambiar las lógicas de dominación que se generaban con los planteamientos capitalistas y para esto, se buscaba reinventar las ideas revolucionarias donde se tuvieran en cuenta todos los aspectos de la vida

cotidiana. Este manifiesto no solo busca el reemplazo de un régimen, lo que buscaba era la transformación en la forma en cómo se daban las relaciones humanas para que de esta forma se pudiera dar un cambio verdadero en la realidad. Lo anterior se demuestra cuando dentro del manifiesto se afirma que “la alienación y la opresión en la sociedad no pueden ser mantenidas en ninguna de sus variantes evidentes, sino únicamente rechazadas en bloque con esa misma sociedad. Todo progreso real queda evidentemente suspendido hasta la solución revolucionaria de la crisis multiforme del presente” (S.I, 1960) El manifiesto situacionista, junto con la creciente conciencia crítica de la sociedad estadounidense logra dar inicio a un periodo de cambio y de redefinición de valores, necesarios para poder lograr la libertad y la igualdad que estaba buscando la sociedad. Lo mencionado anteriormente muestra la forma en como la introducción de nuevas ideas a la sociedad estadounidense hacen parte de las oportunidades políticas que aprovecha el movimiento para iniciar la emergencia de sus ciclos de movilización.

El inicio del movimiento anti guerra de los Estados Unidos tiene sus antecedentes en las luchas por las libertades que se venían dando en el país desde los años cincuenta. Este tipo de luchas, que en un principio fueron protagonizadas por la comunidad afroamericana en busca de la garantía de sus derechos, logra ganar el apoyo de los estudiantes universitarios a nivel internacional. Este es el momento de coalescencia del ciclo de movilización del movimiento. Pues es la etapa en la cual, además de cambiar la disponibilidad de aliados, se define el sentimiento de descontento logrando diferenciar las razones por la cual el sentimiento es generado y las razones por las cuales se genera. El apoyo estudiantil, se logra, con el creciente pensamiento crítico de los jóvenes, dentro de las universidades, que criticaban la doble moral estadounidense. Los principales movimientos estudiantiles que ayudaron a conformar el movimiento pacifista estadounidense fueron, el comité coordinador estudiantil no violento (SNCC), los estudiantes por una sociedad democrática (SDS) y el movimiento por la libre expresión (FSM). El

SNCC fue el movimiento que logró demostrar que por medio de manifestaciones masivas, pacíficas y directas las personas podrían lograr transformar a la sociedad (Uribe, 2016. Pag:93).

Sus formas de movilización se caracterizaban por lograr sus objetivos direccionando su trabajo a la formación de líderes y no de seguidores, para que, de esta manera, se logrará un empoderamiento de las personas, las cuales, al lograr transformaciones individuales, generarían transformaciones sociales. El SDS fue creado por un grupo de estudiantes de la universidad de Ann Arbor en Michigan, este grupo, con ideas de izquierda, se consolidó formalmente en 1962 con la declaración de Port Huron. Dentro de esta declaración, el grupo se definió como:

“Somos gente de esta generación, criada en al menos una comodidad modesta, alojada ahora en las universidades, buscando incómodamente al mundo que heredamos (...) Como estudiantes por una sociedad democrática, estamos comprometidos a estimular este tipo de movimiento social, este tipo de visión y programa en el campus y la comunidad en todo el país. Si parecemos buscar lo inalcanzable, como se ha dicho, entonces se debe saber que lo hacemos para evitar lo inimaginable.” (SDS,1962)

En cuanto a sus objetivos y métodos, dentro de la declaración se establece que:

“buscamos el establecimiento de una democracia de participación individual gobernada por dos objetivos centrales: que el individuo participe en esas decisiones sociales que determinan la calidad y dirección de su vida; que la sociedad sea organizada para fomentar la independencia en los hombres y proporcionar a los medios de comunicación su participación común (...) En el cambio social o el intercambio, encontramos que la violencia es abominable. Es imperativo abolir los medios de violencia y se deben desarrollar las instituciones locales, nacionales e internacionales que fomentan la no violencia como condición de conflicto.” (SDS,1962)

En 1964 los estudiantes de la universidad de Berkeley, California, crean el movimiento de la libre expresión. Este movimiento, liderado por Mario Savio, nació con una protesta estudiantil en el campus de la universidad donde se prohibían las

actividades políticas. Una vez consolidado este grupo, se da paso a la creación del comité del día de Vietnam (VDC) en mayo de 1965. Los inicios de este grupo se dieron durante una protesta en contra de la guerra de Vietnam en la universidad de Berkeley la cual logró una gran acogida dentro de los estudiantes. Después de este día, el VDC planteó sus tres objetivos principales: I: Lograra la solidaridad nacional e internacional y la coordinación de acciones; II: Acción militante incluida la desobediencia civil; III: Amplio trabajo en la comunidad para beneficiarse de la militancia de la acción directa” (VDC, 1965) La creación de este comité logra hacer de la guerra de Vietnam la materialización de las diferentes luchas que se estaban dando en el movimiento. Es decir, fue el movimiento anti guerra el punto de convergencia de los movimientos sociales estadounidense de la época. Pues fue la guerra de Vietnam el factor que lograba dar cuenta la razón por la cual los diferentes movimientos se estaban movilizand.

El repertorio de acción colectiva del movimiento se ve marcado principalmente por los Sit-in. Esta metodología, adoptada por el movimiento por los derechos civiles, consiste en el agrupamiento de personas en un lugar público impidiendo que se realicen las actividades normales, hasta que se logren avances o resultados con respecto a las demandas del grupo. Dentro de estos espacios, totalmente pacíficos, se busca llamar la atención de las personas para que estas indaguen acerca de sus objetivos y razones. Los primeros Sit-in del movimiento pacifista estuvieron a cargo del movimiento por los derechos civiles. En febrero de 1960 cuatro estudiantes afroamericanos pidieron café en una cafetería para blancos de Greensboro, Carolina del Norte, al ser rechazado su pedido, los estudiantes se quedaron sentados en silencio en la cafetería. Las instrucciones de esta acción era sentarse en silencio y esperar a ser servidos (IHA, 1995). Esta acción, provocó una respuesta generalizada en el país, el cual ese mismo mes, presencié diferentes movilizaciones de ese mismo tipo en contra de la segregación.

Además de los Sit-in, otra de las principales formas de movilización del movimiento se les atribuye a los estudiantes de la universidad de Ann Arbor en Michigan con la creación de los Teach-in. Estos espacios de debate se crean en marzo de 1965 y consisten en espacios abiertos por las universidades donde, con el liderazgo de estudiantes y profesores universitarios, se debate acerca de temas de interés público. En este caso, la guerra de Vietnam. Estas formas de movilización fueron un factor importante para validar las diferentes posiciones con respecto a la guerra, pues la participación de profesores universitarios y de historiadores reconocidos, legitimaban los espacios que se habían abierto al público. Los teach-in fueron de gran ayuda para el movimiento ya que se volvieron canales de información y de aprendizaje para las personas. La metodología logró tanta acogida, que dos meses después del primer teach-in, se celebra el día nacional del teach-in sobre la guerra de Vietnam en Estados Unidos y se realiza el primer teach-in sobre la guerra en Inglaterra. Una vez los sit-in y los teach-in logran generar conciencia con respecto a la guerra, el 17 de abril de 1965 se da la marcha contra la guerra de Vietnam organizada por el SDS.

Ahora, si bien con cada teach-in y sit-in el movimiento lograba legitimidad y apoyo, la creciente popularidad del movimiento trajo consigo las reacciones desenfrenadas de las autoridades. Estas reacciones, principalmente violentas, marcaron un cambio en la forma de protesta del movimiento, los cuales, además de protestar, resistían a las fuerzas opositoras con formas de desobediencia civil cada vez más alejadas de la no violencia. Para finales de 1967 las acciones de los estudiantes eran cada vez más directas, uno de los ejemplos más importantes se presenta en el Draft Week en California, lugar en donde se buscaba detener el reclutamiento de jóvenes para la guerra y se da una quema de libretas de reclutamiento de jóvenes que estaban en desacuerdo con su participación en la guerra.

1968 fue uno de los años más emblemáticos del movimiento, no solo se desarrollan movimientos similares alrededor del mundo, es el periodo en el cual se logran las más grandes movilizaciones en la historia del país y se generan grandes eventos políticos y sociales que marcan de manera significativa la historia de los Estados Unidos. Para este año, Lyndon B. Johnson llevaba cinco años en la presidencia de los Estados Unidos, si bien había logrado enfocar su presidencia a asuntos domésticos y había logrado gran apoyo al firmar el acta de los derechos civiles en 1964, su posición con respecto a la guerra de Vietnam no era favorable, donde a pesar de los consejos de su secretario de defensa Robert Mcnamara, sus acciones en contra del país asiático no cesaban y sus planes de guerra no tenían un final próximo. Para 1968 el país estaba envuelto en un escenario de desobediencia y caos que no ayudaba a la imagen de la presidencia, e influenciaron de manera directa los posibles escenarios políticos del país en las elecciones de los próximos años. Una vez más, este escenario de incertidumbre y descontento hace parte de las oportunidades políticas que supo aprovechar el movimiento pacifista para lograr reunir al mayor número de personas dentro de una de sus marchas más emblemáticas, y de esta manera logra legitimar aún más sus acciones y motivos.

Uno de los eventos más recordados de la época es la convención demócrata en Chicago, esta convención era de gran importancia ya que se votaría por una plataforma por la paz, y además se elegiría el representante del partido para las próximas elecciones. Dentro de las opciones de presidente se encontraba Eugene McCarthy y Hubert Humphrey. Por un lado, McCartney contaba con el apoyo de los estudiantes ya que el senador tenía una visión satisfactoria con respecto al fin de la guerra. Por el otro, Humphrey, que buscaba seguir con los planes del presidente Johnson. A pesar de las encuestas y del apoyo con el que contaba McCartney, el ganador de las votaciones fue Hubert Humphrey. Estos resultados generaron grandes divisiones y descontentos dentro del partido demócrata, el cual perdió la presidencia de los Estados Unidos con Richard Nixon en 1969.

Después de esta derrota política para el movimiento, y con el incremento de enfrentamientos violentos con las autoridades, la sociedad americana se ve enfrentada a un ambiente de incertidumbre y opresión. La marcha contra la muerte en Estados Unidos se da el 15 de noviembre de 1969, esta movilización pacífica logran reclutar al mayor número de ciudadanos americanos, los cuales, creían que este tipo de movilizaciones eran su única opción para lograr cambiar su realidad. Dentro de esta marcha se llevan pancartas con diferentes frases y canciones características del movimiento, las cuales exigían la finalización de la guerra y oportunidades de paz. Otra gran oleada de manifestaciones se da en 1970 cuando el ya presidente Nixon anunció públicamente su invasión a Camboya, seguido a este anuncio, empiezan en las universidades grandes manifestaciones en contra de las acciones bélicas americanas y demandando el fin de la guerra. Estas manifestaciones terminan con la muerte de cuatro estudiantes en la universidad de Kent a cargo de la guardia nacional. Las protestas generalizadas en contra de estos actos generaron el cierre de 500 universidades y el abandono de clases de 1.5 millones de estudiantes. Apesar del tono pacífico de los protestantes, los cuales realizaron funerales simbólicos, sit-ins y talleres, la guardia nacional volvió a protagonizar acciones violentas en contra de los estudiantes que dejaron dos muertos y varios heridos (Caputo, 2005).

Los últimos grandes actos de movilización fueron protagonizados por los veteranos de la guerra de Vietnam, los cuales lideraron las investigaciones sobre las conductas y actos ilegales durante la guerra, y como forma de protesta, los soldados que habían sido condecorados en la guerra se deshacen de sus medallas y piden perdón públicamente a la población vietnamita. Para estos momentos, debido a las acciones violentas y negligentes del gobierno, se evidencia un cambio en los repertorios de acción colectiva, con los cuales se buscan respuestas rápidas y eficaces a las demandas del movimiento.

Como ya se había mencionado antes, la guerra de Vietnam fue el factor que logró materializar la lucha por la desigualdad y la injusticia de la sociedad estadounidense. Durante los años de movilización, se había luchado por la desigualdad racial, los derechos y el reconocimiento de las minorías, la participación política y por la libertad. Este movimiento, que tiene como actor principal a los estudiantes universitarios, logra un impacto simbólico al generar cambios de manera definitiva el concepto de libertad y de pertenencia estadounidense. Lo anterior, se logra con la ayuda del movimiento contracultural, que además de buscar romper con los esquemas sociales establecidos, por medio de sus creencias de igualdad e inclusión, logra generar sentimientos de pertenencia en comunidades que antes no las tenían.

Para finalizar, el movimiento pacifista de Estados Unidos tuvo impactos de forma simbólica y sustantiva. Los impactos simbólicos generados por el movimiento se le atribuye a la generación de la contracultura americana, la cual logró un cambio en la definición de valores e ideas de los ciudadanos con respecto a la guerra y al uso de la violencia, se logra una sociedad más inclusiva y se da la creación de nuevas identidades dentro de la sociedad estadounidense. Lo anterior se ve con el cambio de percepción del rol de la mujer, la aceptación del derecho a las minorías como la comunidad gay y al uso de la violencia y la concientización de la sociedad con el cuidado de la tierra y el medio ambiente. Todo lo anterior, bajo el pensamiento de libertad y aceptación que se promulgaba durante este periodo.

En cuanto al impacto sustantivo, se encuentra la aprobación de diferentes leyes que ayudaron de manera significativa con el fin de la guerra y con la lucha por la igualdad. Dentro de los impactos más significativos se da la firma de la ley de poderes de guerra en 1973, esta resolución dificulta la capacidad del presidente para enviar tropas estadounidenses en situación de combate. Asimismo, el Congreso tiene la posibilidad de declarar la guerra, establecer las Fuerzas Armadas y el control de los fondos para los militares. Al dividir los poderes entre

las dos ramas, previene los abusos de poder y garantiza que las medidas adoptadas por las Fuerzas Armadas están en el mejor interés de la nación. La resolución exige que el presidente consulte con el congreso cada escenario posible antes de destinar fuerzas; igualmente, el congreso tiene la facultad de retirar fuerzas ya empleadas en combate si no existía una declaración de guerra por parte del congreso autorizando las acciones (Wolin, 2008).

Además de esto, se encuentra la legalización del aborto en Estados Unidos en 1973, la aprobación de enmiendas con respecto a los derechos y el reconocimiento de las minorías y, por último, la creación de oportunidades para nuevas movilizaciones, donde el movimiento estadounidense de los años sesenta es un marco de referencia tanto para los movimientos sociales que se generan en 1968, como para los movimientos sociales que empiezan a surgir después del fin de la guerra de Vietnam. Ahora, como se ha venido mencionando, las acciones del movimiento no fueron la causa directa de la creación y aprobación de las leyes mencionada; pero la movilización de las personas logro influenciar en gran medida el proceso de toma de decisiones que se estaba generando para el momento en Estados Unidos y el resto del mundo.

8. Estructura de oportunidad política: identificación y asimilación de las oportunidades políticas.

Una vez caracterizado de manera general al movimiento pacifista de los Estados Unidos, se da paso al análisis de las oportunidades políticas que permitieron el desarrollo y la continuidad del movimiento. Para comenzar, es importante resaltar que las oportunidades políticas que se les presentan a los movimientos sociales generalmente son de carácter externo y generan oportunidades para la acción colectiva. Teniendo en cuenta los estudios realizados por Sidney Tarrow y salvador Martí i Puig, dentro de este trabajo se hace énfasis en tres formas de oportunidades políticas que consisten en: I) posibilidad de acceso a las elites gubernamentales; II) La disponibilidad de aliados influyentes; III) conexión con el

tiempo mundial. Además de esto, se busca caracterizar los impactos simbólicos y sustantivos del movimiento pacifista, y la forma en cómo estos eventos logran influenciar o volverse parte de las oportunidades políticas anteriormente mencionadas.

En primer lugar, la posibilidad de acceso a las elites gubernamentales se logra cuando se presencia una ruptura dentro de estas; por lo cual, las posiciones de las elites usan como recurso de apoyo la presencia de determinados movimientos sociales. En el caso del movimiento pacifista, este tipo oportunidad se presenta bajo el contexto de las elecciones políticas estadounidenses y la posición, tanto de los partidos, como de los candidatos, con respecto a la guerra y a la participación de las tropas estadounidenses en territorios asiáticos. Para la época, el presidente de los Estados Unidos, Lyndon B. Johnson, se estaba enfrentando a una pérdida de apoyo significativa con respecto a sus acciones bélicas alrededor del mundo.

Si bien, en el comienzo de su presidencia, logró apoyo doméstico con la firma del acta de los Derechos Civiles, el discurso anti guerra generalizado había producido un descontento significativo con las decisiones y acciones del presidente. La falta de respuestas claras y coherentes a las demandas de las movilizaciones antiguerra, los pocos cambios con respecto al número y la forma de reclutamiento, y la falta de un plan estructurado en relación a la retirada de las tropas y la finalización de la guerra; profundizaron la lucha social y política que se venía dando dentro del país, el cual presencié el nivel más alto de movilización que se había generado para el momento.

Siguiendo con el acceso a las elites gubernamentales, otro de los factores de mayor incidencia del momento se encuentra en la convención demócrata en Chicago cuando se genera una división interna dentro del partido; el cual, además de enfrentarse con la pérdida de apoyo de una cantidad significativa de Estudiantes, se enfrenta al empoderamiento del partido republicano, que

encuentra su apoyo con la formación de movimientos en contra del movimiento pacifista. Este tipo de movimientos buscaban principalmente, restablecer el orden de la sociedad estadounidense y la imagen unificada y fortalecida del país a nivel internacional por medio del apoyo de una victoria absoluta en la guerra de Vietnam. La convención demócrata es una de las oportunidades políticas más importantes del movimiento pacifista, pues además de ser una oportunidad, también es un impacto de tipo interactivo. Es decir, al generarse un cambio en la estructura de representación política, se genera una ruptura dentro de las elites aprovechada por el movimiento pacifista para continuar con su capacidad de agencia y de movilización.

En cuanto a la disponibilidad de aliados influyentes, se encuentra que este es una de las oportunidades políticas más valiosas para el desarrollo del movimiento en los Estados Unidos. Este tipo de oportunidad hace referencia al apoyo del movimiento por parte de personajes de poder, ya sea, cultural, intelectual, económico o judicial. El movimiento pacifista contó con el apoyo de grandes figuras públicas que además de ayudar con la consolidación del movimiento, lograron enriquecer y profundizar los motivos por los cuales se estaban generando las movilizaciones. A nivel intelectual, el movimiento contaba con la participación de reconocidos profesores e historiadores en las jornadas de los Teach-in. El nivel político se veía apoyado por Robert McNamara, secretario de defensa del presidente Johnson, y gran cantidad de senadores y representantes que se oponían a las decisiones tomadas por el presidente.

A nivel cultural y religiosos, el movimiento contaba con el apoyo de grandes figuras como Martin Luther King, Muhammad Ali, boxeador que se opuso al reclutamiento, y cantantes y bandas, que además de apoyar al movimiento, eran representantes y símbolos de la contracultura de los Estados Unidos. Dentro de estos personajes se destaca la participación de Bob Dylan, John Lennon y Jimi Hendrix. Estos personajes, al incluir los valores e ideales del movimiento dentro de

sus canciones y discursos lograban llegar a sectores de la población que el movimiento no había podido lograr. Este es el caso de la participación y el apoyo de Martin Luther King, representante de la comunidad afroamericana que al relacionar su lucha con la lucha de las personas vietnamitas aporta al movimiento un número significativo de personas. En cuanto a los artistas y bandas, su propio reconocimiento mediático permitía la expansión y la adopción de frases alusivas a los valores del movimiento. Esto se puede ver con la popularidad de las canciones de protesta que salieron en estos momentos. Claros ejemplos de estos mensajes se pueden ver en la letra de la canción de John Lennon "Give peace a Chance (1969), la canción de Bob Dylan maestro de guerra (1963) y la presentación de Jimi Hendrix en Woodstock. La presencia de estos actores era de gran significado para el movimiento, ya que, además de fortalecer las movilizaciones con el aumento de personas movilizándose, se logra legitimar los discursos y las formas de acción del movimiento, creando mayor presión a las estructuras y a los actores adversarios.

Ahora, la oportunidad de conexión con el tiempo mundial, concepto expuesto por salvador Martí i Puig (2004), se refiere a la relación del movimiento con una coyuntura internacional que puede llegar a generar un efecto de *Spill over* en las movilizaciones. Es decir, que, al lograr relacionar los objetivos del movimiento con diferentes coyunturas internacionales, se estaría dando paso a la creación de oportunidades de movilización en otros lugares, usando como ejemplo las formas de movilización usadas por el primer movimiento. Si bien la mayoría del mundo se veía determinado por las lógicas de la guerra fría y el enfrentamiento entre los ideales capitalistas y comunistas; a diferencia de los Estados Unidos, después de las grandes guerras mundiales, la economía internacional no estaba pasando por su mejor momento y la lucha entre los ideales capitalistas y comunistas se encontraban de manera latente en diferentes ciudades de Europa y el mundo.

En un contexto caracterizado por un conflicto generacional y una represión gubernamental, el movimiento pacifista estadounidense creó oportunidades políticas para que se diera la ola de movimientos sociales de 1968 en Europa y otros lugares del mundo. Estos movimientos, que también eran movimientos estudiantiles, se vieron influenciados principalmente por las ideas contraculturales estadounidense y las realidades políticas del mundo. Los cuatro movimientos que se destacan en esta época corresponden a él mayo francés, el movimiento estudiantil de Alemania, el movimiento antiguerra en Inglaterra y el movimiento feminista.

Todos los movimientos mencionados anteriormente tienen como modelo las formas de movilizaciones pacíficas que se implementaron en Estados Unidos, principalmente los Sit-in y los teach-in. Pues como ya se ha mencionado, estos modelos, logran captar la atención de los medios y de las personas. Al lograr la atención de los medios, las personas alrededor del mundo se informan con respecto a las demandas del movimiento haciendo que se generen sentimientos afines o en contra que pueden llegar a generar las oportunidades para que se presenten nuevas movilizaciones; por otro lado, al llamar la atención de las personas, se genera un reclutamiento de personas afines con las demandas, y por ende se fortalece y se consolidan las formas y acciones de movilización.

Hablando de manera más específica de la oportunidad de conexión mundial, se encuentra que la búsqueda de paz y la oposición a la guerra, es un sentimiento dominante a nivel mundial, por lo cual el movimiento pacifista, fundado con ideales de alrededor del mundo, logra encontrar afinidad en las movilizaciones internacionales, y por este motivo, logra una unificación de discurso que, además de generar nuevas movilizaciones, fortalece sus propios motivos con demandas y apoyo, no solo nacionales, sino también internacionales. Es decir, con la oportunidad de conexión mundial, el movimiento pacifista crea oportunidades para otros y para sí mismo.

En el caso del movimiento anti guerra de Inglaterra, este movimiento al ser afín con las demandas con respecto a la guerra y los ideales contraculturales, se apoya en la presencia de aliados influyentes estadounidenses para sustentar sus formas de movilización. Como se venía mencionado, las figuras públicas logran generar un impacto en la expansión de las ideas del movimiento, pues estas logran llegar a los diferentes lugares del mundo en que el artista o la figura pública sea reconocida. En este momento se puede evidenciar cómo los impactos simbólicos del movimiento americano, en específico en el cambio de la definición de valores sociales, logra crear oportunidades para la creación de nuevas movilizaciones a nivel internacional. A nivel sustantivo, las movilizaciones inglesas logran grandes reivindicaciones con respecto a los derechos de las mujeres, que sirven como incentivo para el inicio de movilizaciones por el resto del continente.

9. La ola del 68: una búsqueda de la reivindicación cultural y política.

Una vez identificadas las principales oportunidades políticas que ayudaron a desarrollar el movimiento pacifista, y los diferentes impactos sustantivos y simbólicos que se produjeron por las movilizaciones del movimiento. Se pasa a hacer una identificación de la forma en cómo estos eventos se relacionan y aportan para la consolidación y desarrollo de movimientos sociales en diferentes países, dentro de los cuales se destacan: el mayo francés, el movimiento estudiantil alemán, el movimiento antiguerra de Inglaterra y el movimiento de liberación de las mujeres. Es importante resaltar que esta relación se fundamenta en los conceptos de Conexión global y *spill over* de movimientos sociales, previamente expuesto.

El mayo francés, al igual que la mayoría de movimientos estudiantiles que surgen durante la época de los sesenta, estaba marcado por una creciente corriente existencialista y una insatisfacción general por el poder y las lógicas capitalistas que se presentaban alrededor del mundo. Específicamente, las movilizaciones

francesas, tienen sus orígenes con las luchas y movimientos de liberación y de antiimperialismo generados por la guerra de Argelia. Al igual que en Estados Unidos, la sociedad francesa, también cuenta con un aumento estudiantil significativo; donde se pasa de 175.000 estudiantes registrados en 1958 a 500.000 estudiantes registrados para 1958 (Bonilla, 2015). Para la época, los estudiantes franceses hacían parte de instituciones educativas tradicionales que, además de no adaptarse a los grandes cambios laborales y a las demandas del mercado, no permitían una participación significativa de los estudiantes con respecto al manejo y la forma de su educación. Dicha situación, generaba un gran descontento estudiantil, que, sumado con la situación política del país, dio origen al movimiento estudiantil del 22 de marzo.

El movimiento del 22 de marzo fue el principal movimiento estudiantil que surgió durante las movilizaciones realizadas en Francia durante el primer semestre de 1968, y que, junto a los movimientos obreros, crearon lo que se conoce como el mayo francés. Un movimiento de reivindicación cultural y política que se genera en respuesta a las diferentes reformas sociales, laborales y estudiantiles realizadas por el presidente De Gaulle. Dichas reformas, junto a las acciones de represión del gobierno, logra una de las movilizaciones más grandes que se han presentado en Francia con casi nueve millones de participantes (Liszt, 2016).

El inicio de las primeras movilizaciones francesas se da con la represión por parte del gobierno al movimiento del 22 de marzo, cuando se manifestaba con respecto a la guerra de Vietnam. Esta movilización ocurre bajo el contexto de la conferencia de paz para Vietnam que se estaba celebrando en París. Es en estos momentos, donde encontramos cómo el movimiento pacifista estadounidense, al lograr hacer de la guerra de Vietnam una coyuntura internacional relevante, genera oportunidades de movilización al movimiento francés, que, al relacionar su movimiento con la guerra de Vietnam, permite la visibilización de sus demandas y acciones. Además, el movimiento francés al desarrollarse en los principales

campus de las universidades francesas adopta el repertorio de acción del movimiento pacifista, dentro del cual se destaca los Sit-in y los Teach-in.

Por otro lado, el movimiento francés, al lograr el apoyo del movimiento obrero, consigue una mayor participación ciudadana y, por ende, una mayor cobertura mediática a nivel nacional e internacional que ayuda a seguir con el ciclo de movilización del movimiento. La participación de los sindicatos franceses, además de continuar con el efecto de spill over y de conexión internacional de los movimientos sociales, sirve como modelo para diferentes movimientos que se estaban desarrollando en Europa. Pues el mayo francés logra evidenciar cómo al lograr relacionar las coyunturas domésticas e internacionales, se genera una oportunidad política sólida para desarrollar un movimiento, pues la coyuntura internacional trae consigo una memoria de movilización que se puede adoptar o acomodar a las necesidades específicas de cada movimiento.

Siguiendo con la misma idea, los estudiantes franceses además de adoptar el repertorio de movilización y la coyuntura del movimiento estadounidense, logra apropiarse y desarrollar los impactos simbólicos que se generan dentro del movimiento pacifista. Al igual que los estudiantes de Estados Unidos, los jóvenes franceses se guiaban por las ideas situacionistas que dictaban un rechazo a los esquemas ideológicos establecidos (Pellegrini, 2011). Este rechazo, se evidencia en los mensajes y frases que se leían en las paredes de las principales calles y universidades de Francia. Frases como “prohibido prohibir. La libertad comienza por la prohibición” (Sorbona), “Sean realistas, pidan lo imposible” (Estación de metro Censier), y “Ser libre en 1968, es participar” (Facd. Ciencias Políticas) presentan los mismos valores de libertad e igualdad que se estaban propagando en Estados Unidos. Los mensajes escritos por los jóvenes franceses logran hacer parte de los impactos simbólicos del movimiento francés, el cual además de establecer valores y normas de conducta dentro de la sociedad francesa, logran

influenciar los valores y las percepciones de los estudiantes de diferentes partes de Europa.

El movimiento estudiantil que se genera en Alemania es liderado por la Asociación Estudiantil alemana socialista (SDS). Este movimiento, que surge después de la expulsión de los estudiantes del partido socialdemócrata alemán, fue el principal actor de las movilizaciones que se dan en Alemania en la primera parte de los años sesenta. Para después, crear lo que se conoce como el movimiento extraparlamentario alemán. En sus inicios, el movimiento toma un enfoque teórico y conceptual, y no es hasta la mitad de la década de los sesenta en que empieza su movilización en contra de la autoridad represiva de las universidades. Si bien los estudiantes alemanes empiezan a manifestarse en contra de la opresión y de las autoridades universitarias desde inicios de la década de los sesenta, no es hasta 1965 que sus movilizaciones empiezan a generar un impacto en la sociedad. Fue el congreso de 1965 del SDS, el cual tenía como tema principal la guerra de Vietnam, el marco que dio inicio a las grandes movilizaciones de protestas estudiantiles que se llevaron a cabo los años siguientes. Al igual que en Francia, la coyuntura internacional sirvió para la activación de las movilizaciones alemanas, las cuales, por medio de la movilización en contra de la guerra de Vietnam y el uso de las formas y técnicas de los estudiantes estadounidense, encontraron nuevas formas de hacer política dentro de un país que no contaba con canales de oposición política.

Al igual que el movimiento estadounidense, los estudiantes alemanes buscaban un cambio en los valores conservadores de la sociedad alemana. Para lograr este objetivo, el movimiento usó las identidades y los valores que se estaban adoptando alrededor del mundo. Como ocurría dentro de la cultura estadounidense, un grupo de jóvenes deciden crear lo que se conoce como la Comuna 1 de Berlín. Según Detlef Michel, uno de los participantes de la iniciativa, lo que se buscaba con la creación de la comuna era “encontrar nuevas formas de

vivir, crear lo que no podía encontrarse dentro de la esfera política” (Michel, 2011). Esta forma de movilización, al chocar directamente con los principios de la sociedad alemana, trajo consigo gran atención mediática a las acciones de los participantes de la comuna y del movimiento. Por un lado, la atención mediática, genero una mayor participación y apoyo dentro de los jóvenes. Por el otro, origino gran resentimiento dentro de las esferas más conservadoras de la sociedad y del gobierno, los cuales percibían las acciones del movimiento como acciones terroristas y amenazadoras. Como en Estados Unidos, los estudiantes alemanes se enfrentaron a la opresión y a la creación de leyes en contra de las formas de movilización que estaba liderando el movimiento.

Ahora, volviendo a los motivos de la creación de la comuna de Berlín, dentro de la afirmación de Detlef Michel se puede ver como uno de los impactos simbólicos del movimiento pacifista de Estados Unidos genera una oportunidad política para el movimiento alemán. Fue la adopción de nuevas identidades colectivas, propuestas por la contracultura estadounidense, las que permitieron; además de continuar con los ciclos de movilización del movimiento alemana, generar, dentro de determinadas esferas sociales, apoyo y legitimidad en las formas y motivos del movimiento (Schimtz, 2017).

El movimiento antiguerra en Inglaterra tiene sus inicios en la década de los cincuenta con la campaña de desarme nuclear. Estas movilizaciones, si bien contaban con el apoyo estudiantil, no lograron la consolidación de un movimiento. Fue hasta 1965, con la creación de los estudiantes por acción y progreso (SNAP) que se empieza a estructurar el movimiento antiguerra de Inglaterra. Este movimiento se ve influenciado por la publicación del Agitador, periódico de enfoque internacional. Además de esta organización, en Inglaterra se crea la campaña de solidaridad con Vietnam (VSC) y el comité británico por la paz en Vietnam (BVC). Estas organizaciones fueron las encargadas de organizar diferentes movilizaciones en 1968 en las que participaron casi cien mil personas

(Thomas, 2008). Además del apoyo generalizado que logra las campañas por el fin de la guerra de Vietnam, es en esta época, en que se empieza a desarrollar una crítica generalizada a la sociedad inglesa y a la forma en cómo se manejaban las instituciones educativas.

Con respecto a este movimiento, se puede decir, que va de la mano con movimiento estadounidense. Pues al igual que en estados Unidos, durante su desarrollo, se crean diferentes organizaciones con respecto a la guerra de Vietnam, se realizan Teach-in en universidades, y se marcha al mismo tiempo que en Estados Unidos. El apoyo a un movimiento internacional es el medio por el cual los estudiantes ingleses logran la consolidación y evolución del movimiento estudiantil. Para que este, una vez logre su apoyo a la guerra de Vietnam, empiece a identificar y establecer sus propias luchas internas, relacionadas con las condiciones laborales de los obreros y los canales de participación ciudadana. El caso del movimiento de Inglaterra, muestra la forma en como el movimiento pacifista americano, en su totalidad, es la oportunidad política de Inglaterra para empezar a identificar y establecer sus propias formas y motivos de movilización.

En cuanto al movimiento de liberación de las mujeres, fue la participación de las mujeres en las primeras luchas de liberación estadounidense, la forma en cómo este movimiento adquiere sus herramientas de organización y logra plantear un análisis coherente de movilización. Es durante las primeras movilizaciones de los movimientos por las libertades en que se empiezan a generar nuevas posibilidades y roles para las mujeres. Donde, recordando la ideología de las primeras organizaciones estadounidenses; se buscaba, por medio de sus movilizaciones, la creación de líderes capaces de organizar y liderar un movimiento u organización. Esta forma de pensamiento y de acción, fue la oportunidad para que el movimiento de liberación de las mujeres se empezará a organizar y consolidar. Para que más adelante, logrará desarrollarse de la forma en que lo hizo.

El movimiento de liberación de las mujeres, más allá de relacionar una coyuntura con su lucha, encontraba que gran número de demandas de los movimientos de liberación estadounidense se relacionaban directamente con las mujeres y al rol que se les estaba dando en la sociedad. Lo anterior, sumado a los valores contraculturales de liberación e igualdad, fueron el escenario propicio para que se generara este movimiento, que por sí solo, no hubiera logrado los cambios e impactos que logró a nivel mundial. Es importante mencionar, que al igual que en Inglaterra, el movimiento pacifista americano fue la oportunidad política para la creación de este movimiento. El cual, además de beneficiarse de los impactos sustantivos del movimiento, hace parte de los impactos simbólicos que generó el movimiento pacifista de Estados Unidos.

10. Conclusiones

Para concluir, a lo largo de este trabajo se puede evidenciar la importancia de las estructuras de oportunidad política y los impactos que generan los movimientos sociales. Teniendo en cuenta lo anterior, esta sección se va a componer de tres tipos de conclusiones. En primer lugar, se hace una conclusión de la estructura de oportunidad política, donde se retoman los estudios de Sidney Tarrow y Charles Tilly. En segundo lugar, se concluye acerca de los impactos que generan los movimientos sociales, donde se tienen en cuenta las ideas de Keck y Sikkink utilizadas dentro del trabajo. Por último, se expone una conclusión personal del estudio de los movimientos sociales.

Como bien exponen Tarrow y Tilly durante sus estudios, el éxito o fracaso de los movimientos sociales se relaciona con la capacidad que tengan de aprovechar e identificar las estructuras de oportunidad política, y de esta manera, empezar o fortalecer los ciclos de movilización. El movimiento pacifista de Estados Unidos contó con una gran variedad de oportunidades políticas que aportaron de forma directa al éxito del movimiento. Esta capacidad de identificación y asimilación de

oportunidades logra la cohesión del movimiento estadounidense, el cual, pasa a ser un modelo para que otros movimientos inicien sus acciones movilizadoras. Es decir, el movimiento pacifista al lograr un total aprovechamiento de las estructuras de oportunidad política, logra iniciar su ciclo de movilización de manera exitosa. Este éxito se consolida con el uso adecuado de repertorios de movilización y con la unificación de valores e ideas que logran impactar en la sociedad estadounidense. Una vez se empiezan a evidenciar los resultados de las movilizaciones, diferentes movimientos de la época empiezan a imitar las acciones de movilización para lograr resultados de éxito similares.

Ahora, de manera más específica, se puede ver como el repertorio de movilización y los temas tratados por el movimiento pacifista son adoptados por el movimiento francés, alemán, inglés y feminista. Donde, aunque no se protesta de manera homogénea y lineal en todos los movimientos, esta asimilación de repertorios y temas se consideran oportunidades políticas para los movimientos y ejemplos de éxito y de impacto para el movimiento pacifista. Esta idea se expone de forma más específica en el siguiente cuadro. El cual, busca exponer los diferentes impactos y oportunidades políticas que relaciona al movimiento pacifista con el movimiento francés, alemán, inglés y feminista.

Oportunidad política	Movimiento	Asimilación
Agenda: Unificación de valores y conductas con la importancia de la guerra, la paz, la libertad y la igualdad en las nuevas generaciones.	Movimiento Francés	-Primera reunión del movimiento tenía como tema la guerra de Vietnam y la participación de las potencias en los conflictos africanos. -Unificación de valores de libertad e igualdad dentro del movimiento los cuales aportaron a las normas de conducta de los participantes.
	Movimiento Alemán	-Adopción de nuevas formas de pensamiento, donde la libertad y la igualdad logran influenciar en la creación del movimiento. -Adopción de formas de conducta de la contracultura estadounidense. creación de comunas donde se caracterizaba la inclusión y la

		<p>libertad.</p> <p>-Uso de la coyuntura internación con respecto a la guerra de Vietnam, para empezar a visibilizar al movimiento.</p>
	Movimiento antiguerra de Inglaterra	<p>-Desarrollo de una contracultura inglesa, siguiendo los mismos valores de la contracultura estadounidense.</p> <p>-Uso de temas de paz y guerra para empezar sus ciclos de movilizaciones, imitando el repertorio de movilización de Estados Unidos.</p>
<p>Repertorios: Las reformas sociales, laborales y educativas fueron la oportunidad política para el uso del repertorio de movilización estadounidense.</p>	Movimiento Francés	<p>-Aprovechamiento de oportunidad política por medio del uso del repertorio de movilización estadounidense.</p> <p>-Uso de Sit-in y Teach-in para visibilizar la falta de relación entre las necesidades estudiantiles y las soluciones que proponía el gobierno.</p>
	Movimiento Alemán	Bajo un contexto pacífico e intelectual, uso de marchas pacíficas para visibilizar la realidad de la sociedad alemana.
	Movimiento Feminista	<p>-Aprovechamiento del éxito del movimiento pacifista, para introducir las necesidades y las demandas del movimiento pacifista.</p> <p>-Relacionar la lucha del movimiento con la lucha del movimiento pacifista.</p>
<p>Acciones represivas por parte del Estado: Éxito del movimiento pacifista sienta las bases para establecer formas de movilización.</p>	Movimiento Francés	Uso de violencia por parte del gobierno sirve para evidenciar las injusticias de la institución. Además de lograr captar la atención de gran parte de la sociedad, logra afinidad y apoyo de diferentes grupos de la sociedad que no eran parte del movimiento.
	Movimiento Alemán	Oportunidad para legitimar los valores pacíficos del movimiento y legitimar sus formas de movilización.
<p>Aliados</p>	Movimiento Francés	<p>-Alianza con el movimiento obrero permite aumentar el apoyo del movimiento y visibilizar diferentes aspectos de la sociedad francesa.</p> <p>-Apoyo de los movimientos estudiantiles que buscaban</p>

		<p>resultados similares.</p> <p>-visibilización y cobertura mediática.</p>
	Movimiento Feminista	<p>-Al ser aliado del movimiento pacifista, logra incluir sus demandas dentro de las demandas del movimiento.</p> <p>-Aprovechamiento del éxito y de la visibilidad del movimiento pacifista para visibilizar su lucha y ganar apoyo y legitimidad.</p>
	Movimiento antiguerra de Inglaterra	<p>Uso de los principales aliados del movimiento pacifista, ya que se logra una unificación de luchas entre los dos movimientos. Esta alianza legítima y visibiliza al movimiento inglés.</p>
Contexto social y político	Movimiento francés, Movimiento alemán, movimiento feminista, movimiento antiguerra de Inglaterra.	<p>El contexto social que se presentaba durante esta época, fue una de las más grandes oportunidades políticas para el desarrollo de estos movimientos. Todos los movimientos hacían un llamado a los valores consumistas y conservadores de la sociedad, que además de ser una sociedad excluyente, frenaba las ideas de libertad de las nuevas generaciones. Este rechazo generalizado a la hipocresía social logro unificar a los movimientos para que estos empezaran sus ciclos de movilización.</p> <p>-Con respecto al movimiento feminista, este cambio de igualdad e inclusión por los que se estaba luchando, significaron la oportunidad para hacer valer sus derechos y empezar a concientizar a las personas con respecto a la validez de su lucha.</p>
Coyuntura internacional	Movimiento francés, Movimiento alemán, movimiento feminista, movimiento antiguerra de Inglaterra.	<p>La coyuntura internacional creada por el éxito del movimiento pacifista ayudo al inicio de las movilizaciones de todos los grupos. Los cuales, al relacionar su lucha con una lucha internacional, logra apoyo y legitimidad a las acciones de cada movimiento.</p>

Tabla 2. *Asimilación de oportunidades políticas por los movimientos sociales*. Fuente: Elaboración propia.

Como ya se ha venido enunciando, los impactos del movimiento pacifista de Estados Unidos logran tener una relación en el desarrollo del movimiento francés, alemán, inglés y feminista. Esta relación se expone diferenciando los cuatro tipos de impactos mencionados durante el trabajo. Para empezar, si bien los movimientos sociales de la época no logran crear nuevos actores políticos, el impacto interactivo se le atribuye a la capacidad de agencia que desarrolla cada movimiento, donde su actuación de presión y de gestión permite evidenciar las capacidades que pueden llegar a tener los movimientos sociales al relacionarse con agentes y actores estatales. En cuanto al impacto institucional, se evidencia la creación de nuevos espacios y mecanismo de negociación con las autoridades. Pues, aunque en la mayoría de los casos estos espacios son temporales y no formales, la creación de estos espacios logra reafirmar la legitimidad e importancia que tienen las luchas de cada movimiento, los cuales se ven capaces de negociar y relacionarse con distintos actores estatales.

El impacto simbólico del movimiento pacifista se puede evidenciar de manera constante durante la descripción de los movimientos. La adopción de las ideas y valores contraculturales de Estados Unidos sentaron la base para la unificación y la propagación de los valores pacifistas. Los cuales, más allá de cambiar la perspectiva que se tenía con respecto a la guerra, logra un cambio en las conductas y las opiniones de las personas. Lo anterior se logra con el éxito que tiene el movimiento al demostrar que existen medidas alternativas a la violencia para hacer Valera una posición o una lucha. Este éxito del movimiento estadounidense es asimilado por todos los movimientos al usar los repertorios pacíficos de movilización.

Retomando las ideas de Keck y Sikkink, en las que se expone la importancia de la centralidad de los valores e ideas junto con la necesidad de creer en la capacidad

que tiene los individuos en llegar a hacer una diferencia; se encuentra que el movimiento pacifista de Estados Unidos presenta su mayor éxito al lograr un impacto simbólico claro, donde es capaz de generar cambios significativos en las identidades colectivas de cada país mencionado, y llega no solo a generar cambios en los sistemas de valores y actitudes, también, logra cambios significativos en las conductas y opiniones de las personas. Impactar de tal manera en la sociedad no es una tarea fácil, pero el movimiento pacifista junto con los movimientos del 68 de muestran en una manera muy acertada como las acciones colectivas organizadas logran marcar una diferencia en las dinámicas políticas y sociales establecidas, y de esta manera, logran influir, en los procesos de toma de decisiones de un Estado.

Por último, uno de los principales impactos sustantivos que logra el movimiento pacifista es la capacidad de generar nuevas oportunidades de movilización para otros movimientos. Al generar este tipo de oportunidades, cada movimiento es capaz de lograr sus propios impactos sustantivos que se definen en la creación de derechos civiles y cambios en las políticas gubernamentales.

Además, se encuentra como la capacidad de asimilación y aprovechamiento de las oportunidades políticas juega un rol decisivo a la hora de consolidar un movimiento social, los cuales independientemente de sus demandas, son creados bajo las lógicas de un movimiento precisamente por la búsqueda de resultados parecidos de otros movimientos. Lo anterior nos lleva a mencionar la importancia de los impactos sustantivos. Por un lado, este tipo de impactos pueden parecer uno de los impactos más tangibles ya que se pueden medir con la creación de derechos y cambios sustanciales en las políticas gubernamentales. Por el otro lado, a la hora de analizar la creación de nuevas oportunidades de movilización para otros movimientos, se puede llegar a percibir un impacto de mayor duración, ya que, al generarse este tipo de oportunidades, se está continuando con los

ciclos de movilización y, además, se está reconociendo el éxito del movimiento por medio de la reproducción y la adopción de sus acciones movilizadoras.

Para concluir, si se tienen en cuenta diferentes características de los movimientos sociales, dentro de las que se destacan su heterogeneidad, su relación con causas ajenas de las agendas internacionales y la dificultad de encontrar relaciones y resultados causales dentro de sus acciones, se encuentran evidentes los motivos por los cuales los estudios acerca de los movimientos sociales no tienen una posición significativa dentro del análisis y el entendimiento de las relaciones internacionales. Además de esto, hablar de temas relacionados con cambio de valores y comportamientos sociales dentro de las relaciones internacionales no es una tarea fácil, pues la ambigüedad y la difícil medición de los valores, creencias y comportamientos hacen que este tipo de cuestiones no sean prioridad dentro de los estudios.

Ahora, durante el desarrollo de este trabajo, fueron precisamente estas características las que permitieron dar cuenta de la importancia y la relación de los movimientos sociales con temas de paz y de valores sociales. Pues son este tipo de causas, inicialmente personales, las cuales logran movilizar a las personas para buscar un cambio dentro de la sociedad, que por medio de acciones unificadas buscan acciones de resistencia que al tener éxito se convierten en acciones políticas diferentes. Es mi afinidad con el tema de la voluntad de cambio y de acción de las personas la que me permite relacionar a los movimientos sociales con este tipo de temas, los cuales, a mi parecer, al estar totalmente presentes en la vida de las personas, logran motivar a la sociedad civil para no conformarse con la realidad vivida, y que por el contrario intenten de diferentes maneras generar cambios significativos en su vida y por consiguiente en la sociedad.

BIBLIOGRAFIA

- ARANDA, J. (2002). Constructivismo y análisis de los movimientos Sociales. *Ciencia Ergo Sum*, vol. 9, núm. 3, noviembre, 2002 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México
- ARRIOLA, Jonathan. (2013) El Constructivismo: su revolución “ontológica” *Revista Opinião Filosófica*, Porto Alegre, v. 04; no. 01, 2013
- Berger, P. y T. Luckman (1998). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu, Argentina. Bourdieu, P.
- BISQUERRA, R. (1989) *Métodos de investigación educativa. Guía Práctica*. Editorial Ceac
- Bonilla, M. (2015). Mayo del 68: la revolución que jamás tuvo lugar. *Arcadia*. Recurso en línea <http://www.revistaarcadia.com/historia/articulo/mayo-del-68-revolucion-paris/42507>
- Buechler, S. M. (1995). New social movement theories. *The Sociological Quarterly*, 36(3), 441-464.
- Philip Caputo. (2005). *Thirteen Seconds, Serches for meaning in the violence: The Kent state shootings, 35 Years Later*. Penguin Group (USA)
- Chetty S. (1996). The case study method for research in small- and medium - sized firms. *International small business journal*, vol. 5
- Documentary, P. (Director). (2005). *The sixties – The years that shaped a generation*. Motion picture.
- Doty, Roxanne Lynn (1993) "Foreign Policy as Social Construction: A Post-Positivist Analysis of U.S. Counterinsurgency Policy in the Philippines", en *International Studies Quarterly*, Vol. 37, N° 3.
- Eisenhardt, K. M. (1989). Building Theories from Case Study Research, *Academy of Management Review*, 14 (4): 532-550.
- Fairclough, N. (2003). El ACD como método para la investigación en ciencias sociales. En: Wodak, R. y Meyer, M. (eds.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa

- Freeman, J, and V Johnson. (1999) *Waves of protest: Social movements since the Sixties*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers.
- Halliday, M. A. K. (1977). *Text as semantic choice in social contexts*. En M. A. K. Halliday
- Independence Hall Association (1995) *The sit-in Movement*. U.S History Online Textbook.
- Internationale Situationniste #4, (1960). Traducción extraída de *Internacional situacionista, vol. I: La realización del arte*, Madrid, Literatura Gris, 1999.
- Keck, Margaret E. y Sikkink, Kathryn, 1998. *Activists beyond borders: advocacy networks in international politics*. Ithaca, N.Y., Londres: Cornell University Press.
- Klotz, Audie y Cecilia Lynch (2007) *Strategies for Research in Constructivist International Relations*, Nueva York, M.E. Sharpe.
- Kowert, Paul (2001) "Towards a Constructivist Theory of Foreign Policy", en Kubálková, V., *Foreign Policy in a Constructed World*, Nueva York, M.E. Sharpe.
- Liszt, G. (2017). *A 49 años. El mayo francés: Cuando obreros y estudiantes desafiaron al poder*. Edición del día. La Izquierda.
- López. M (2009) *Política sin violencia: La no violencia como humanización de la política*. Capítulo 4: El pacifismo: una fuerza inquieta. Segunda Edición Revisada y Ampliada. Bogotá, Colombia, 2009
- Salvador Marti i Puig and Josep M Sanahuja. *Etnicidad, autonomía y gobernabilidad en América Latina.. Salamanca(2004)* Available at: http://works.bepress.com/salvador_martiipuig/27/
- Martí li Puig, M. (2004). *Los movimientos sociales en un mundo globalizado: ¿Alguna novedad?* universidad de salamanca, España.

- Martínez Carazo, Piedad Cristina El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica *Pensamiento & Gestión*, núm. 20, julio, 2006, pp. 165-193
- Mc Adam, Doug (1985). *Political process and the Development of black insurgency, 1930-1970*, Chicago Press.
- Doug McAdam, John D. McCarthy, Mayer N. Zald (1996). *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*. Cambridge University Press.
- JoAnn MacAllister, Mary Lou Finley, Bill Moyer (eds.): *Doing Democracy: The Map Model for Organizing Social Movements: The Map Model for Organising Social Movements*. New Society Press 2001.
- McCright, A. M., & Dunlap, R. E. (2008). The nature and social bases of progressive social movement ideology: Examining public opinion toward social movements. *The Sociological Quarterly*, 49(4), 825-848.
- Meyer, D. S., & Whittier, N. (1994). Social movement spillover. *Social Problems*, 41(2), 277-298. doi:10.2307/3096934
- Miller, F.D. "The end of SDS and the emergence of weatherman: Demise through success." In *Waves of protest: Social movements since the Sixties*, by J. Freeman & V. Johnson, 303-324. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 1999.
- (1993). "Ideología, conflicto social y movimientos sociales contemporáneos", en Moya, C. y otros (eds.), *Escritos de teoría sociológica en homenaje a Luis Rodríguez Zúñiga*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.
- Pellegrini, M. *La imaginación al poder. Introducción: Las paredes hablan*. Editorial Argonauta.
- Port Huron Statement. (1962). Distribuido por Alan Haber.

- David Pujante. Y Morales López Esperanza (2013). DISCURSO (DISCURSO POLÍTICO), CONSTRUCTIVISMO Y RETÓRICA: LOS ESLÓGANES DEL 15-M.
- Raschke, J. (1994). Sobre el concepto de movimiento social. Zona Abierta 69. ARCE
- Reinbott, J. (2015). The establishmnete of education during the Post War Era in Both Urban and Rural Communities. Articulo.
- Revilla,M. (1996), El concepto de movimiento social: Acción, Identidad y sentido. Última Década,Número 005. Centro de investigación y difusión poblacional de Achupallas Viña del Mar, Chile. Pág. 1 - 18
- Santander, P. 2011. Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso Cinta moebio 41: 207-224 www.moebio.uchile.cl/41/santander.html
- Schmitz, Michael. "The Rise and Fall of the Famous Kommune 1." ThoughtCo, Feb. 28, 2017, thoughtco.com/rise-and-fall-of-famous-kommune-1-4008987.
- SIKKINK, K. (2005) Transnational Protest and Global Activism. Capitulo 7: Patterns of Dynamic Multilevel Governance and the Insider-Outsider Coalition. ROWMAN & LITTLEFIELD PUBLISHERS, INC.
- Leda Stott & Xosé Ramil (2014). Metodología para el desarrollo de estudios de caso. Centro de investigación en tecnología para el desarrollo. UPM.
- Nick Thomas, Protests Against the Vietnam War in 1960s Britain: The Relationship between Protestors and the Press, Contemporary British History, Vol. 22, No. 3. September 2008, pp.335-354, Routledge
- THOMAS, N., 2003. Protest movements in 1960s West Germany: a social history of dissent and democracy Oxford: Berg.
- THOMAS, N., 2002. Challenging myths of the 1960s: the case of student protest in Britain Twentieth Century British History. 13(3), 277-297
- Traugott, M. (1978). Reconceiving social movements. *Social Problems*, 26(1), 38-49. doi:10.2307/800431

- Uribe, D. (2016) Contracultura. Bogotá: Penguin random House.
- Van Dijk, T. 2000. El discurso como interacción social. Barcelona: Gedisa.
- Vietnam Day Committe. (1965) International days of Protest. Berkeley, California.
- Vigna, X. Kergoat, J. Cuando obreros y estudiantes desafiaron al poder. Ediciones del IPS.
- VITELLI, M. (2014) Veinte años de constructivismo en relaciones internacionales. Del debate metateórico al desarrollo de investigaciones empíricas. Una perspectiva sin un marco de política exterior. Postdata vol.19 no.1 Ciudad Autónoma de Buenos Aires jun. 2014. versión On-line ISSN 1851-960.